

## HOMENAJE A ANA LUISA SORIANO SAAVEDRA

Lima (1º de junio de 1955 - 4 de octubre de 2018)

Esta poeta de agudeza filosófica fue Licenciada en Bibliotecología e hizo sus estudios en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perteneció a la Asociación Cultural Libro Abierto y participó en el Taller de Creación Literaria de dicha institución.

Publicó el “Catálogo de la literatura peruana en la revista *Mundial*” (1920-1933), en coautoría con Elizabeth Siches; el prólogo fue de Luis Alberto Sánchez y el estudio preliminar de Andrés A. Aramburú Menchaca (Lima, 1987). El poema y la entrevista aparecen en mi libro *Alumbramiento verbal en los 90. Escritoras peruanas: signos y pláticas* (Lima: Arteidea, 1999).

### Creación poética:

1. *Numerales*. Lima: Magdala, 1995.
2. *Cuestión de hojas*. Lima: Magdala, 1998.

### Inédito:

“La luz de las cosas invisibles”. 1989-1992.



De derecha a izquierda las poetas: Ana Luisa Soriano,  
Esther Castañeda, Carmen Luz Bejarano y Otilia Navarrete

## CUESTIÓN DE HOJAS

*Cuestión de hojas (1998)*

*La gravedad  
Esa extraña enfermedad incurable  
No conoce de excusas  
Y los cuerpos caen sin remedio  
El agua  
La materia sutil  
El poema*

Hoja de los muertos ayúdame a vivir  
contemplando tu acero

¿Quién sabe lo que es vivir  
sino los muertos?  
Alojarse en el centro el corazón  
del pájaro celeste fabricar  
la metalurgia de los sueños

La gravedad no tiene pies  
por eso pierde  
la cabeza  
el poema  
vuela cada vez más alto  
hasta el silencio

La poesía que nunca muere  
bien sabe de morir  
conoce su cuchillo su acero filoso  
la hoja en blanco

Las hojas  
del árbol cortan los pies del gusano  
por eso se arrastra por eso no tiene  
visión de las cosas y del amor de Susana  
(Ay, la gusanita más bella de la Gusanera)

Las hojas  
del calendario han cambiado tu cara  
y lo que es peor  
tu cerebro

No olvides cerrar los ojos cuando mires

Claridad del cuchillo  
Córtate  
los dedos las manos los pies  
y las andanzas  
Y las bienaventuranzas  
son una venganza  
y la danza

Cada hoja  
es una historia y ninguna historia

La usurera imaginación  
ESCRITA  
al basurero  
Pobre hoja  
Alguien te dará la espalda  
¡Qué imaginación!

Los muertos ya tiraron  
la Hoja hace tiempo  
van por la vida caminando al revés  
hacen señal de la cruz  
las altas mudas haches huyen  
tuercen el cuello las humildes comas

¿Quién no tiembla al mirar  
una hoja de acero  
una hoja de seda  
una hoja en blanco?

*Me parecía fascinante la idea de poder asignarles, a los números,  
un valor arbitrario, poder que es la clave de la creación,  
porque si uno no puede asignarle a las cosas un nuevo valor, entonces la  
capacidad de creación se anula, el arte muere,  
y la ciencia también.*

**Lady Rojas-Trempe:** Creo que desde el principio de tu poemario *Numerales* con la imagen impresionante de la portada que muestra un ser humano en el universo y una especie de reloj con los números, presentas ciertos móviles poéticos que se encuentran al interior de los textos. ¿De dónde te vino la inspiración para el título y la configuración de tus poemas?

**Ana Luisa Soriano:** Recuerdo que estaba trabajando en mi escritorio y una visita que estaba en la sala decía continuamente “y a uno le dicen esto o aquello”. Allí me dije, es cierto y se me ocurrió el “Uno” y de allí la idea completa del poemario. Más allá de lo anecdótico, coincidieron varios factores: primero, la idea básica que comparto plenamente, de que somos parte del universo, y que la lucha diaria por la vida nos hace olvidar este detalle, entonces, las contingencias, todo lo que nos ocurre, lo vemos de manera sesgada, desde nuestra dimensión más próxima que es la humana. Pero las cosas también tienen otras dimensiones, otros planos que no están a nuestro alcance y eso no significa que no existan y que no influyan sobre nuestras vidas. Segundo, algunas lecturas sobre los pitagóricos y sobre la filosofía del lenguaje en relación con la polémica acerca de si el lenguaje es, efectivamente, un reflejo del universo, si tiene algún vínculo real con las cosas, o si es una convención, una arbitrariedad. Esta última idea me pareció interesante. Y qué mejor manera de ponerlo en práctica que con los números, los signos universales por excelencia, que representan magnitudes exactas en todas las lenguas. Además en la época que nos toca vivir, las personas no son individuos con una identidad determinada, son simplemente números. Por otro lado, la cultura ha asignado a los números valores adicionales que se han ido forjando a través del tiempo; pienso en la numerología cristiana, en la cábala, en las ideas esotéricas alrededor de los números. Entonces, a estos signos, con una tradición milenaria, ¿por qué no asignarles nuevos valores, totalmente arbitrarios que se nutrieran de esa misma tradición y a la vez la negaran, la contradijeran, la inventaran? Me parecía fascinante la idea de poder asignarles, a los números, un valor arbitrario, poder que es la clave de la creación, porque si uno no puede asignarle a las cosas un nuevo valor, entonces la capacidad de creación se anula, el arte muere, y la ciencia también.

**LR-T:** Yo creo que es una de las funciones fundamentales de la poesía ¿no?

**ALS:** Fundamental, la poesía puede hablar de lo que quiera, y como lo quiera, con toda libertad, pero al final tiene que expresar lo que no pueden decir el lenguaje ordinario o la prosa o cualquier otro género literario, porque si no, no tendría sentido su existencia.

**LR-T:** Entonces tal vez estarías de acuerdo con Ferdinand de Saussure con

respecto a la convencionalidad del lenguaje. Sin embargo después de él, se han hecho algunas correcciones. Por ejemplo Bajtín afirma que el lenguaje no es puramente arbitrario, sostiene que el valor social que le damos al comunicar significa más que una simple fórmula.

**ALS:** Probablemente, pero creo que predomina la convención, porque sin ella sería imposible la comunicación.

**LR-T:** En la organización y en la estructura de tu libro, los números son primordiales. Empiezas desde el “Uno” y continúas, pero después del “Nueve”, el lector espera el “Diez” y tú continúas con el “Cero”. ¿El Cero para ti es lo infinito, el punto de llegada, o tal vez un nuevo punto de partida?

**ALS:** El Cero es un círculo, al mismo tiempo punto de llegada y punto de partida. Tiene forma circular, eterna, es una secuencia que se repite y se repite, de repente con variantes, pero siempre está en movimiento; y además, desde el punto de vista de la grafía de los números, el Diez no existe, es decir, el Diez es una combinación de dos signos, el Uno y el Cero. El título alude al orden progresivo y ascendente de los números que representan al cosmos, a la humanidad, a la sociedad, al individuo en su evolución.

**LR-T:** En una especie de introducción a tus poemas, sitúas a los lectores y hablas en primera persona. Me parece que esa primera persona se diluye a lo largo de los poemas, hablas a un tú y ese tú tiene más importancia que el yo poético. También he notado que en el uso temporal hablas en un futuro cercano y, no obstante, a través de juegos que no te llevan a un más allá futuro, siempre regresas al pasado. Por ejemplo mencionas “las cicatrices” que vienen de antes. ¿Cómo concibes estos cambios de personas y de tiempos verbales?

**ALS:** Mira, yo creo que, definitivamente, hay un lugar de partida que es el pasado, la experiencia de las cicatrices es el punto del inicio, al que siempre se apela, al que siempre se recurre como único territorio conocido. Existe además la intención de crear una atmósfera atemporal, un tiempo fuera del tiempo que pudiera parecer pasado, presente y futuro, simultáneamente como en los mitos, que vienen de hace miles de años y al leerlos parecen siempre en presente; me refiero a que el tiempo no los ha envejecido y mantiene intactos su frescura, inocencia y sabiduría. En cuanto a la primera o segunda personas, es un juego de espejos, se alude efectivamente a un tú y simultáneamente el sujeto poético dialoga -no monologa- consigo mismo, con sus otras voces.

**LR-T:** Claro que en el momento de la lectura, el tiempo se hace presente. Otro de los aspectos que me parece importante es la voz que juega con contradicciones. Dice la voz hablante “Voy a contarlos quedamente, uno a uno, / en voz alta con todas mis voces bajas”. Esa especie de paralelismo y paradoja que estableces desde el principio, también lo logras al interior de los poemas. Quiero saber ¿por qué contarlos “quedamente”?

**ALS:** “Quedamente” apunta en dos direcciones. Por un lado a “silenciosamente”, porque estoy convencida de que en el ruido es difícil escuchar y ser oída. Entonces, el silencio es indispensable para llegar a lo más recóndito, para tratar de

penetrar en lo que uno quiere decir y en lo que uno quiere escuchar. Por otro lado, hay una asociación con la lentitud. Parsimoniosamente, con calma y eso de alguna manera reitera la idea de profundidad y meticulosidad. Se evoca la quietud.

**LR-T:** Si nos ponemos dentro de la perspectiva de otros poetas de la generación de los 80 que quieren que su voz sea fuerte, pienso por ejemplo en la palabra grito que explota en un momento de desesperación para pasar luego a otra cosa. ¿Crees tú que eres mucho más serena porque haces parte de las más jóvenes que de alguna manera, cosecharon el trabajo que hicieron las mayores y ya no necesitas una voz fuerte? O inclusive en tu propia generación, estás aparte y te sitúas en otro espacio, si te comparo con las de tu generación.

**ALS:** La poesía es un proceso histórico, cultural y personal. Tal vez fue necesario en algún momento el grito de las mujeres, aquí estamos, tenemos voz propia. Eso fue muy importante y para eso, tal vez fue necesaria una actitud beligerante. Ahora, la que quiere, puede seguir gritando, pero creo que es necesario diversificar los temas, los tonos, las voces, porque siempre existe el peligro del estereotipo, el afán de encasillarnos a nosotras las mujeres en determinados tópicos, a arrinconarnos siempre en espacios reducidos, obligarnos a pasar de un rincón a otro rincón. Este peligro lo percibí claramente cuando saqué mi libro; un periodista me preguntó por qué no escribía sobre el cuerpo “como todas las mujeres”. O sea, para este hombre, y lo que es peor, para muchas mujeres, lo “femenino” en escritura es ahora el cuerpo, como fue antaño la familia, la maternidad o la religión. Por eso la fortaleza de nuestra voz ya no está en la potencia del grito sino en ejercer la libertad de escoger lo que queremos decir y cómo queremos decirlo. Además, los tiempos han cambiado y no se puede pedir a la gente que escriba como hace diez o veinte años. En cuanto a mi serenidad como tú dices, creo que se debe también a cuestiones personales de temperamento, soy una persona contemplativa, en fin, es mi carácter.

**LR-T:** Se nota porque tu poesía es muy filosófica, va más allá de las apariencias y de las cosas. Si quieres vamos a hablar sobre cada poema para entender tu poética general. Desde “Uno” sitúas la palabra y su incapacidad para decir, sin embargo la escritura te permite expresar con la metáfora del tejido que la hablante “no tenía manos”. ¿Te refieres a los instrumentos para tejer?

**ALS:** El ser humano es un ser animal e instintivo, y también un ser cultural. Cuando uno asoma al mundo, es básicamente un animalillo, asoma sin cultura; sin embargo, uno tiene que aprender, no solamente porque los otros te enseñan, cosa que ocurre de todos modos, sino que también tienes que aprender, que “tejer” como puedas, por tu cuenta y riesgo para sobrevivir.

**LR-T:** Luego de esa imposibilidad del ser humano, das saltos y tocas la rebeldía “cuando uno empieza / y otro termina” y empalmas nuevamente con la repetición del principio. Pero la rebeldía es contra ¿quién?

**ALS:** Yo creo que las personas en algún momento se rebelan contra la autoridad o determinados patrones, porque la cultura emplea herramientas que a veces te oprimen, pero al mismo tiempo, la rebeldía es un instrumento de la propia cultura

para renovarse, para sobrevivir.

**LR-T:** Te comparo con dos poetas, las puertorriqueñas Loreina Santos Silva y Olga Nolla que trabajan lo humano dentro del sistema planetario e interplanetario con tanta profundidad filosófica como tú lo haces en *Numerales*. No hay muchas poetas cósmicas como ustedes. Tú hablas de esencias y me haces recordar a ciertas críticas, pienso ahora en Julia Kristeva que con motivo del feminismo, desbarató la idea de una esencia femenina universal. El propio Einstein relativiza todo, el espacio y el tiempo. ¿Cómo ves esta relativización con relación al lenguaje poético que es el que quiebra más estas esencias? ¿La palabra expresa no sólo lo denotativo, sino también connota? ¿De qué manera explicas tu concepción sobre las esencias?

**ALS:** Yo sí creo en las esencias, me parece una idea convincente, sólo que hay que diferenciarlas y distinguirlas de las “espurias”, las que nos meten de contrabando como grandes verdades. Además, el hecho de que algunas sean discutibles y hasta probablemente falsas no significa que no existan algunas completamente universales. No hay muchas esencias y éstas se encuentran más allá del lenguaje, y como toda actividad humana, el lenguaje intenta llegar a ellas. Al final, la esencia es la realidad. La Realidad con mayúscula, que muchas veces parece inaccesible. El lenguaje ordinario apenas se aproxima a lo más tangible de la Realidad, no obstante la poesía es poesía porque intenta acercarse a la Realidad. La Realidad es mucho más de lo que vemos. De acuerdo a los descubrimientos más recientes de la Ciencia, sobre todo en los campos de la Física, Astronomía, Biología Molecular y Matemáticas, las leyes físicas que rigen el mundo que nos rodea no funcionan en los niveles macrocósmicos y microcósmicos que se rigen por el absurdo según los conceptos tradicionales, pero en realidad por misteriosas leyes que los científicos más revolucionarios se afanan por descubrir. Entonces la Realidad es mucho más de lo que creemos, y de hecho, la Ciencia ha terminado por reconocerlo.

**LR-T:** Entonces los poetas emplean el lenguaje como un medio para aprehender dicha Realidad.

**ALS:** Definitivamente, como un medio de aproximarse a la esencia de las cosas. La Realidad es lo objetivo pero también abarca lo subjetivo. Hay millones de personas en el mundo y cada una tiene una subjetividad que existe y rige su vida, sus actos y sus sentimientos; y, de alguna manera tienen influencia sobre la sociedad.

**LR-T:** Tú hacías alusión al periodista que cataloga la escritura de acuerdo a temas. Yo pienso que tu lenguaje me parece nuevo, porque la relación que estableces con el cosmos va más allá de los temas convencionales que se quieren encontrar en la poesía como: el amor, la queja y el sufrimiento. Dichos motivos se consideran en toda una tradición lírica, pero tu poesía de alguna manera nos está proyectando a otras dimensiones. En el poema “Dos”, que más me ha gustado por su ritmo, un yo entra definitivamente en contacto con un tú y tanto el individuo como su especie humana miran más allá de lo tangible. El ritmo bímembre de los

pares y de la pareja se quiebra al final en “esta expresión monosilábica” que sin embargo parece multiplicarse y reproducirse en nuevos elementos. La idea del par es una figura más completa y a partir del “Dos”, podemos entender la génesis del “Tres” y de los otros poemas. En dicho proceso poético se da un encadenamiento que llegará hasta el círculo.

**ALS:** Claro es la posibilidad del “Uno” de abrirse a los demás y a las posibilidades. En este poemario he trabajado la ambigüedad. Al final, el tú puede ser el mismo sujeto poético. Uno mismo es el otro, uno se desconoce y a veces es necesario un diálogo consigo mismo para conocer al o a los extraños que viven en nosotros. En este poemario tan deliberadamente impersonal, he apuntado a la esencia de las cosas. Borrando todo rastro de identidad y género, algunos de los poemas están basados en mi experiencia y evolución personal como ser humano, pero he tratado de desaparecer la anécdota para que el lenguaje se encuentre en la capacidad de expresar lo cotidiano simultáneamente con los otros planos de la Realidad, tal vez invisibles pero reales, sin la interferencia de una identidad que se convierta en un obstáculo para la comunicación. Pienso que Parménides expresa bien esta idea con su “lo que es arriba es abajo.” Muchas cosas que nos afectan como individuos y como seres humanos en la sociedad, no son fenómenos aislados, ni independientes, ni diferentes. Forman un proceso cósmico, único del que no conocemos sus leyes ni curso.

**LR-T:** En el “Tres” se habla directamente de aspectos de la identidad, del nombre, la negación e introduces la música. El sujeto anuncia un horizonte más vasto, habla en plural, y el “Dos” lleva al “Tres” y el “Tres” nos conduce al crimen. Planteas también la poesía como el no olvido, ¿de qué manera estos elementos conforman las cicatrices de las que hablabas al principio?

**ALS:** Los poemas, de alguna manera van materializando las cicatrices; cada número podría estar representando momentos claves de la evolución, que al mismo tiempo, que nos otorga, nos obliga a abandonar algo; por lo tanto, es un proceso doloroso.

**LR-T:** Cuando hablas del aprendizaje como experiencia dolorosa, me haces pensar al concepto que nos daban de la educación como sinónimo de formación y sin embargo, desde mi perspectiva de mujer profesora y madre, puedo decir que es a través de la educación que se deforma a los niños, porque si no se someten a las reglas se los penaliza y traumatiza. Por medio de la lengua se le transmiten actitudes y prejuicios que los van a orientar para cometer, lo que tú llamas, los crímenes perfectos.

**ALS:** El quehacer educativo es parte del proceso de domesticación del animal humano.

**LR-T:** En el “Tres”, el hijo se va a volver cómplice de nuestras deformaciones y prejuicios y son las propias lecciones que van a demorar que sienta culpa frente a los crímenes que cometamos. En la crítica psicoanalítica se dice que el lenguaje es transmitido por la madre y muchas veces se la ha satanizado. ¿Cuál es tu postura?

**ALS:** Y bueno, tienes razón, el psicoanálisis sataniza a la madre, pero también al



padre, y nos exige muchas veces el asesinato simbólico de estas dos imponentes figuras de autoridad para seguir viviendo y crecer. Es una actitud muy típica de Occidente. En el “Tres” se habla de los crímenes pero no hay una sensación de culpa, una conciencia; en cambio en el “Cuatro” aparece la culpa y en la parte final, cuando se mencionan los Fuegos de San Telmo se alude a la ruptura, a la final expulsión del reino inocente de la infancia perpetrada por la educación. Los fuegos de San Telmo son un fenómeno atmosférico que se produce en los mástiles de las embarcaciones por cuestiones de electricidad en el ambiente después de las tormentas. Los antiguos navegantes las miraban con horror, luego con el asombro de todo lo misterioso y le atribuyeron un carácter premonitorio. Así observamos nosotros a la infancia desde lejos; después de ser expulsados de ella no nos parece un sitio real, nos parece un espejismo.

**LR-T:** ¿Y de dónde te viene esta preocupación por lo marítimo?

**ALS:** Por cuestiones de trabajo, estoy en contacto con bibliografía de carácter histórico-naval.

**LR-T:** En el “Cinco” utilizas varias metáforas, “las diademas” y “las lenguas del Fuego” que son como reminiscencias bíblicas del tiempo que gira; pero también juegos con el sentido de las palabras, “los girasoles no son soles y giran”. Además haces referencia al “Pentáculo de las rosas”, ¿a qué haces alusión?

**ALS:** En ese poema está toda nuestra materialidad dentro de una atmósfera sensual, hablo de los sentidos como fuentes de conocimiento y de placer. El “Pentáculo de las rosas” es el sexo, el cuerpo, los sentidos.

**LR-T:** Es muy interesante y al final lo de las lenguas de Fuego ¿tiene relación con la Biblia?

**ALS:** Tiene que ver con la Biblia y también con otras tradiciones, el fuego significa desde calor y combustión hasta conocimiento, Dios, pasión, energía, en diferentes culturas y tiempos; es un símbolo polisémico muy poderoso.

**LR-T:** En el “Seis” tu inspiración te ha llevado a una invocación, a formas más personales que se organizan alrededor del tú.

**ALS:** Ahí hay una reminiscencia a la tradición bíblica. En la Biblia el Seis repetido tres veces es el Demonio, yo lo trato aquí como una energía cuya rebelión fue necesaria para que existiera el mundo tal como es. La contingencia y el mundo que nosotros conocemos es el producto de esa rebelión, fue creado por ella; entonces, puede decirse que de alguna manera, Dios generó el mundo perfecto y estático; la rebelión generó la acción, el cambio, la dialéctica de la vida.

**LR-T:** Del “Seis” al “Siete” hablas de seres rebeldes y en el “Siete” y “Ocho” de elementos de la creación del poder de la palabra.

**ALS:** Del “Uno” al “Cinco” hay un vínculo más próximo con lo humano, con la materialidad. Ahora a partir del “Seis” la atmósfera se va volviendo más abstracta, porque nos acercamos a nuestro destino, al lenguaje, a todas nuestras abstracciones.

**LR-T:** El “Ocho” es un viaje al cosmos. Utilizas una isotopía con el arco y de manera más evidente el ser humano entra a formar parte del universo. Sigues con

la construcción de los pares y de los círculos.

**ALS:** La idea es que cada uno va creando los sueños, los ideales, las metas y sin embargo, atribuimos su existencia a otras entidades, a Dios, por ejemplo, que también podría ser invención nuestra.

**LR-T:** Viene de nuestra incapacidad para explicarnos muchas contingencias, debilidades y angustias.

**ALS:** De la necesidad de apoyo, de tener un lugar donde sentirnos más seguros.

**LR-T:** En ese cosmos encuentras más espiritualidad. Luego el “Nueve” es la preparación al regreso, hablas de la perfección, las imágenes se vuelven más presentes. El lenguaje aspira al otro y a lo que está más allá del otro, una especie de pirámide.

**ALS:** La pirámide del Verbo es una imagen bíblica que se concreta con el “Cero”. De niña me daba mucho miedo el Dios que se representaba en los libros de religión, con aquel ojo fijo encerrado en un triángulo. Me parecía una imagen inextricable. Aterradora.

**LR-T:** De alguna manera se llega a la iluminación. El conocimiento te lleva a una especie de éxtasis y tal vez a una aprobación del trabajo logrado.

**ALS:** Con el proceso a veces llegas a la puerta y te encuentras con que, de repente, el conocimiento absoluto es inaccesible, pero en el esfuerzo, en el proceso has aprendido, te has purificado. Eso es importante, el hacer las cosas sin supeditarnos a los resultados, porque en el hacer te conoces, evolucionas; desde esta perspectiva no existe el fracaso.

**LR-T:** Me pregunto si la producción de tu libro te ha dado la certeza de que puedes construir e ir más allá de las palabras.

**ALS:** Creo que en todos los seres humanos hay imágenes primordiales que son muy arcaicas; y a través de la palabra, uno puede atraer y captar esas imágenes cargadas de sentido que pueden expresar algo, más allá de si los sujetos que están comparten el texto, conocen y comparten los referentes culturales o personales del poeta. Hice leer los poemas a tres lectores “no iniciados”, y descubrí que cada uno de ellos había captado un sentido totalmente válido y habían logrado conectarse al sentido lúdico y ficcional que también tiene este poemario. Uno de ellos me dijo específicamente que una de las cosas que más le había gustado de leerlos era el reto de tener que ingresar a un mundo imaginario e inventar el sentido y que esto le había parecido muy estimulante. Para mí es importante que los poemas puedan incitar al lector a crear sus propios poemas, tomando los datos de su experiencia, de su imaginario personal, convertirse él mismo en un creador. El libro, en general, recibió críticas favorables.

**LR-T:** ¿Tienes otros poemas?

**ALS:** Sí, de ellos, veinte o treinta más o menos que conforman *Cuestión de hojas*. En este libro, las hojas se refieren a la naturaleza, a la escritura, al calendario para medir el tiempo. En ese poemario vuelvo a los temas clásicos: el amor, la muerte, el proceso de una afectividad que es afectada por tal o cual cosa. Hay una identidad más visible, pero también hay una fragmentación del sujeto poético. La

retórica que utilizo es la convencional, vas a encontrar hojas, árboles, pero a la vez una reiteración de la mirada puesta en el proceso y no en la anécdota, aunque los poemas se puedan referir a experiencias personales.

**LR-T:** Como el de la muerte ¿no?

**ALS:** Sí, yo personalmente, la vi muy cerca. Fue una época oscura para mí. Estuve muy enferma y simultáneamente murió mi padre.

**LR-T:** A veces en la dificultad de comunicar el mundo de los sentimientos, otros se llegan a identificar con nosotros, se sienten solidarios.

**ALS:** Yo pienso que la presencia excesiva de un yo personal demasiado vinculado al poeta, o en todo caso fácilmente identificable con una individualidad en particular, es un obstáculo para la comunicación. Es el propio poeta cuando quiere estar muchas veces allí presente en el poema, con su identidad, gritando, escúchenme éste soy yo y me pasa esto. La personalidad se impone y obstaculiza la comunicación, es el egocentrismo o exhibicionismo del poeta el que impide que se cierre el circuito poético, pues el autor opone al lector las diferencias propias de cada individualidad. Prefiero que mi yo aparezca lo menos posible en mis poemas.

**LR-T:** En la lírica siempre se ha tendido a identificar el yo hablante con el productor o el poeta. Sin embargo la crítica más reciente cuestiona esa asociación romántica y limita dicho presupuesto.

**ALS:** Es cierto, la gente olvida que la poesía es literatura y por lo tanto, fundamentalmente ficción. En “Cuestión de hojas” hay un yo que habla fuerte, pero no es un yo real, lo es en parte, pero también es inventado. No es un yo personal, es un yo que trata de perder las marcas de identidad, nombre y apellido. Es un yo que trata de identificarse con otro yo. Yo es una palabra que tiene mucha resonancia, todos la utilizamos, al punto que mi voz puede ser la voz de los demás. Alguien me dijo que a mí no me interesaba la comunicación, pero es todo lo contrario, y por eso es precisamente que me escondo, trato de aparecer como sujeto lo menos posible porque la poesía es una comunicación que no requiere de las normas de la comunicación convencional. Es una comunicación que no sólo abarca nuestra razón cartesiana, sino todos los aspectos de nuestra persona, nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestros sentidos en sus aspectos más gruesos y sutiles. Pienso que la vida del poeta es secundaria, lo interesante es lo que logra con su obra. Lo demás es anecdótico, no interesa.

**LR-T:** ¿Cómo te sitúas frente a las otras escritoras de tu generación o de otras generaciones?

**ALS:** Ciertamente es difícil situarse en la tradición poética y lo es más aún hacerlo en una tan poco conocida como la tradición poética femenina. Conversamos con Esther Castañeda que las mujeres no conocemos nuestra propia tradición de género. Siempre se nos enseña en el colegio que los poetas, buenos o malos, son hombres. Creo que hay algunas diferencias. Mi temática, mi estilo son diferentes, pero tampoco soy un fenómeno aislado. Hay escrituras que aún continúan la poética del cuerpo y otras que apuntan en otras direcciones.

**LR-T:** Yo pensaba en Esther Castañeda que es de otra generación anterior a la tuya y que tiene un tono mesurado en *Interiores*, que aunque lo publica en los 90, pertenece a los 80. Ahí ya se perciben ciertas transformaciones de la voz que tú mencionas.

**ALS:** En Esther hay una actitud nostálgica. Ella puede ser como un puente, está en medio; aunque nos habla del cuerpo y de la condición de la mujer, lo hace, como dices en un tono diferente, y evoluciona hacia nuevos temas; tiene poemas más recientes en los que aborda temas diferentes con un lenguaje también diferente. En cuanto a las lecturas de poetas peruanos, me gusta Blanca Varela, su fuerza expresiva tiene un poder increíble. Me interesa mucho su economía del lenguaje, no es nada retórica, es uno de los lenguajes más precisos que yo conozco. También me gustan Martín Adán, Cisneros, Hinostroza, Eielson, Hernández. He leído poesía japonesa y china; me encanta la sutileza y la alta concentración del lenguaje del que hacen gala.

**LR-T:** ¿Desde cuándo empieza tu interés por la poesía?

**ALS:** A mí siempre me interesó la literatura, de niña inventaba cuentos. Mi tesis de Bibliotecología que después se publicó en forma de libro, trató de la literatura peruana publicada en *Mundial*, revista limeña que circuló de 1920 a 1933.

**LR-T:** Ayer estuve andando por la Feria del libro y tomé una antología nueva. Pensé que habría un espacio para las escritoras, y la única que estaba antologada era Blanca Varela. Era una antología que hacía el recuento literario desde la época quechua hasta ahora y la exclusión de las otras autoras me sigue pareciendo injusto.

**ALS:** Cuando estuve trabajando en mi tesis pude darme cuenta que existían muchísimas escritoras, algunas de ellas verdaderamente malas o mediocres, cuyos nombres no eran recogidos por las antologías o historias literarias; y que muchos de los hombres antologados eran tan malos o mediocres como ellas, sin embargo, su condición masculina era la ventaja que los hacía ser tomados en cuenta en las antologías o historias literarias en lugar de sus pares femeninas. Hay que reconocer que todavía hay discriminación más o menos solapada. Al respecto, el año pasado, se publicó la *Antología poética, Peruanas del siglo XX*; no es una selección muy crítica, pero incluye poetas que escriben hasta los 90, aunque hay ausencias imperdonables, como la de Carmen Ollé por ejemplo.

**LR-T:** ¿Cuáles son tus perspectivas de publicación o de trabajo aparte del segundo libro poético que tienes en preparación?

**ALS:** Tengo otro poemario inédito “La luz de las cosas invisibles” y otros poemas que estoy reuniendo bajo dos o tres títulos provisionales. He escrito también un par de cuentos que han gustado a quienes los han leído, pero no les doy mayor importancia.

**LR-T:** ¿Es la poesía que te interesa más?

**ALS:** Sí, a mí me interesa sobre todo la poesía, me parece, que de las artes literarias es la más perfecta porque expresa tanto en tan pocas palabras. Algunas personas dicen que la poesía está muerta, que no tiene futuro y piensan sólo en la

narrativa; pero la poesía cubre una necesidad humana que ninguna otra actividad satisface. Tiene la desventaja de no ser una mercancía en una época en que todo producto humano material o inmaterial, es susceptible de serlo -y todo lo que no ofrece esta posibilidad es desechado, minimizado o ridiculizado-; pero esta condición la protege de la contaminación de intereses espurios que tanto daño causan en otras artes.